

IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2017.

Entre madre e hija: un síntoma.

Gómez, Mabel Adriana.

Cita:

Gómez, Mabel Adriana (2017). *Entre madre e hija: un síntoma*. IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-067/885>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRer/kNf>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

ENTRE MADRE E HIJA: UN SÍNTOMA

Gómez, Mabel Adriana

Facultad de Psicología, Universidad del Aconcagua. Argentina

RESUMEN

El lazo social contemporáneo, con el efecto antinómico de la ciencia para el sujeto, la ruptura de la familia tradicional, las nuevas formas de amor y de ser madre, provocan efectos en la economía de las pulsiones, interpelando al psicoanálisis, ante el diagnóstico y la instalación de la transferencia, en la clínica con niños. “El sujeto depende del significante y el significante está primero en el campo del A” (Lacan, 1990, 213) Es el lugar “materno”, complejo y entramado, donde se pone en juego la sexualidad, que implica un lugar deseante como condición necesaria. Lugar de la palabra, es el Otro del lenguaje, de la cultura, de lo simbólico, que trasciende a las personas concretas. Hoy, se detectan dificultades en el lazo social, de quién ocupa el lugar del Otro. Las complejidades del deseo materno, y sus paradojas en la transferencia, son articuladas en la singularidad de un caso, de una niña de tres años de edad cronológica, - no habla, camina en puntas de pie, y desde su posición en el discurso la madre solicita confirmar su diagnóstico: ¿será autista mi hija? , tiene mutismo selectivo, lo leí en internet – ¿Cuáles fueron las vicisitudes en la estrategia transferencial?

Palabras clave

Lazo madre-hija, Síntoma, Transferencia

ABSTRACT

BETWEEN MOTHER& DAUGHTER: A SYMPTOM

The science antinomic effect on the subject in the contemporary social tie, the traditional family breakdown, and the new pattern of love and motherhood provoke effects on the economy of drives. Therefore, this interpellates psychoanalysis, with regard to diagnosis and transfer installation, in the clinic with children. “The subject depends on the signifier and the signifier is first of all in the field of the A.” (Translated from: Lacan, 1990, 213) The complex “maternal” place, where sexuality comes to play, implies a place for desire as a necessary condition. A place for the word, it is the Other of the language, of the culture, of the symbolic that transcends concrete people. Nowadays, difficulties in the social tie are detected considering who occupies the place of the Other. Maternal desire complexities and their transfer paradoxes are articulated in the singularity of a case, a three year old girl, - who does not speak and walks in tiptoes, and a mother, who demands a diagnosis confirmation from her position in the discourse: may my daughter be autistic? She has selective mutism. I read it on the Internet. What were the vicissitudes in the transfer strategy?

Key words

Tie mother-daughter, Symptom, Transfer

Enigma de la sexualidad femenina: mujer – madre.

Desde S. Freud el paso de la sexualidad infantil a la sexualidad femenina, exige en la niña, el abandono de la zona erógena y del primer objeto de amor: *la madre*.

De la articulación de estas permutaciones, nace el complejo de Edipo como mito y el deseo de hijo, como don de amor. Estas permutaciones no sin resto, no son exactas. Y marcan la dualidad entre: mujer-madre.

En la Conferencia N° 33 llamada “La feminidad” Freud, se basa en dos trabajos previos “Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia anatómica entre los sexos” (1925) y “Sobre la sexualidad femenina” (1931) allí plantea, que el psicoanálisis no pretende describir qué es la mujer, sino indagar cómo deviene.

En algún momento la niña pequeña descubre su inferioridad orgánica, desde luego antes y más fácilmente cuando tiene hermanos, las tres orientaciones que se abren entonces: a) la suspensión de toda la vida sexual, b) la porfiada hiperinsistencia en la virilidad, c) los esbozos de la feminidad definitiva. (p.233)

El sexo biológico entonces no es suficiente para localizar lo femenino, la mujer; como tampoco, la feminidad, implicaría la función materna. Ecuaciones y construcciones simbólicas, en las que la historia, la filiación y la genealogía se anudan al cuerpo y a la sexualidad. Lacan propone un sujeto atravesado por las leyes del lenguaje y el lazo social, que presiden o rigen las relaciones del parentesco, leyes que le otorgan no sólo una posición sexuada, sino también una filiación y genealogía.

En el Seminario IV (1956-1957) “La relación de objeto”, Lacan afirma que el primer significante introducido en la simbolización es el Deseo-de-la-Madre, alusivo a una madre simbólica que con su ir y venir se erige como omnipotente, suscitando en el niño el enigma de su deseo y la esclavitud al mismo. La madre encarna la función de un Otro primordial, portador de lo simbólico, del tesoro de los significantes y de la Ley de la significación. Lacan ubica entonces a la metáfora paterna como una operación que consiste en la sustitución del Deseo-de-la-Madre por el significante del Nombre-del-Padre. El significante paterno introduce una ley más allá de la madre y posibilita al niño el acceso a la significación fálica como un recurso para separarse del enigma del deseo materno. En “Posición del inconsciente”, planteará, entonces, que la metáfora paterna es el principio de separación: a través de su operación se constituye un sujeto en falta, deseante y sexuado.

Lacan en el Seminario V (1957-1958) “La significancia del falo- La niña y el falo”, afirma:

En cuanto existencia, el sujeto se encuentra constituido de entrada como división. ¿Por qué? Porque su ser ha de hacerse representar en otra parte, en el signo, y lo propio del signo está en un tercer lugar. Esto es lo que estructura al sujeto en esa descomposición de sí mismo sin la cual nos es imposible fundar de ninguna forma válida lo que se llama el inconsciente. (p. 264)

Es decir que el sujeto como ser hablante ha de ser tomado por el significante, estará constituido en la relación primera con la madre, con un Otro y en su relación con la propia imagen, se vuelve a encontrar con el deseo materno, como niño deseado (dependencia primordial del sujeto con respecto al deseo del Otro), su deseo estará modelado por las condiciones de la demanda, a medida que se despliega la historia de un sujeto, en su estructura se inscriben los avatares de la constitución del deseo, en tanto estará sometido a la ley del deseo del Otro, a eso que en la madre es una *x* de deseo. En la decepción es donde ve Freud el motor de la entrada de la niña en su posición femenina. La salida de su fase fálica es engendrada por esta decepción, ... y en ese momento nos dice, es cuando el complejo de Edipo desempeña el papel normativo que debe desempeñar, pero lo desempeña en la niña al revés que en el niño. (p. 284) La lógica inconsciente, depende del significante ordenador, que es el significante fálico, que no es un órgano del cuerpo, ya que es de orden simbólico. Lacan da un aporte a esta temática con las fórmulas de la sexuación y sus matemáticas.

Lacan con sus fórmulas de la sexuación, supera el falocentrismo de Freud, respecto de la enigmática sexualidad femenina. El sexo biológico no es suficiente para localizar la posición masculina o femenina, ni esta última la femenina, implica necesariamente la función materna. Expresa que el significante de La mujer no existe, no existe toda, entonces el Gran Otro está castrado tachado, y no es garante. El todo fálico estaría del lado hombre y el no todo fálico del lado mujer, independientemente de lo anatómico.

El deseo materno y sus paradojas.

El deseo de la mujer en la madre, o el deseo de la madre en la mujer pueden desatarse, donde el niño corre riesgos en su subjetivación y desarrollo.

Lacan, en el Seminario XVII "El reverso del psicoanálisis" de 1969-1970, expresa: "*El papel de la madre es el deseo de la madre [...]*". (p.118)

Si la maternidad no hace a la feminidad, entonces habría dos posiciones inconscientes, que abren una hiancia entre esos dos lugares: mujer y madre.

Lacan, J. (1956) expresa:

Lejos de ser armónica la relación de la madre con el niño es doble, con, por una parte, una necesidad de cierta saturación imaginaria y, por otra parte, lo que pueden ser en efecto las relaciones reales y eficientes con el niño, en un nivel primordial, que en definitiva resulta ser mítico. Para la madre, siempre hay algo que permanece irreductible en todo esto. (p.72)

Algo de lo femenino escapa al significante, y por esto Lacan afirma que La mujer es no-toda respecto a la función fálica. Puede articularse al falo en lo simbólico, pero algo en ella se desdobra y establece relación con el vacío de significante, al cual eventualmente puede adscribirse su goce como suplementario. Primero estará la falta estructural, que se hará pérdida, para luego ser causa del deseo de hijo, con sus paradojas.

Delassus (1998) expresa en "Devenir mère. Histoire secrète de la maternité" que: es un "largo camino" que reencuentra un tesoro dejado de lado en la infancia, pero construido durante esa etapa. La madre, es un secreto de la infancia, es decir, un asunto del

inconsciente.

La función de residuo que sostiene (y al mismo tiempo mantiene) la familia conyugal en la evolución de las sociedades pone de relieve lo irreductible de una transmisión que es de un orden diferente de la de la vida según las satisfacciones de las necesidades, pero que conlleva una constitución subjetiva, lo que implica la relación con un deseo que no sea anónimo. (Lacan, 2012/1938, 393)

Es importante diferenciar, el deseo inconsciente del Otro materno, de lo que alguien anhela, de sus ideales, o sus proyectos, lo que dice esperar del hijo/a. La posición en el deseo es inconsciente, lo que no le retira su responsabilidad subjetiva, a quien encarna un "deseo no anónimo".

El sujeto aprehende el deseo del Otro en lo que no encaja, en las fallas del discurso del Otro, y todos los porqués del niño, no surgen de una avidez por la razón de las cosas,- más bien constituyen una puesta a prueba del adulto, un ¿por qué me dices eso? [...] que es el enigma del deseo del adulto. (Lacan, 1986,222)

Confusiones: entre amor y deseo.

Badinter, E. (1981) ¿Existe el amor maternal? Título original *L'amor en plus. Histoire de l'amour maternel (XVII-XX siècle)*, Flammarion, París, 1980, polemiza el instinto materno y el amor maternal.

¿Es el amor maternal un instinto innato que proviene de una "naturaleza femenina" o se debe a un comportamiento social e histórico que varía según épocas y costumbres?

El sentimiento materno aparece como menos mecánico o automático que el instinto. Nuestro orgullo de humanoides se vio así satisfecho, y no reparamos en la contrapartida, que es el carácter contingente del amor. (p.13)

Se presenta, la ilusión que al fenómeno biológico y fisiológico del embarazo, le debe corresponder una actitud maternal determinada. Creencia corroborada por el empleo ambiguo del concepto de maternidad, que remite tanto a un estado fisiológico del embarazo, como a una acción a largo plazo: la crianza y la educación. Se reconoció que es un instinto maleable, y tal vez posible de sufrir eclipses. Abandonando, el instinto por el amor, pero se continúa atribuyéndole a éste, las características de aquél.

En 1973-1974, Seminario 21 "Les Non-Dupes Errent"(Los No Incautos Yerran) "Les Noms Du Père"(Los Nombres del Padre) Lacan escribe:

... el amor tiene que ver con lo que aislé bajo el título de Nombre del Padre. Es muy extraño. El Nombre-del-Padre al que antes aludí irónicamente, cuando dije que tendría relación con la antigüedad de la familia ¿Qué puede ser?, ¿Qué es lo que el Edipo, el susodicho edipo, nos enseña sobre esto?... Para llevar ese nombre no basta que aquello en lo que se encarna el Otro, el Otro como tal, el otro con O[A], aquella digo a quien el Otro se encarna- no hace más que encarnarse, encarna la voz- a saber- la madre, la madre habla, la madre por la cual la palabra se transmite, la madre hay que decirlo, es reducida a traducir ese nombre[nom] por un no [non-n, o, n]; justamente, "el no", que dice el padre lo que nos introduce en el fundamento de la negación. (Lacan, 1973-1974, p. 126)

Para este autor, el Gran Otro que encarna la madre, es quien transmite el deseo, y posibilita la interdicción del Nombre del Padre, al hablar encarna la voz. Lacan (1960/1987), en *Subversión del Sujeto*

y Dialéctica del deseo, propone: *La madre es alguien que ocupa realmente el lugar del Otro. "Lo dicho primero decreta, legisla, «aforiza», es oráculo, confiere al otro real su oscura autoridad"* (p. 787).

La niña que no hablaba

Las operatorias lógicas de la constitución subjetiva, donde opera la castración, presentan inconvenientes: accidentes, rupturas, detenimientos, donde el psicoanálisis es convocado a intervenir en la infancia.

La madre de una niña de 3 años, que llamaré Flor, llega derivada a la consulta en una posición de saber. *-¿Será autista mi hija? Tiene mutismo selectivo lo leí en internet.* Se escucha a modo de sentencia: *-Será autista mi hija.* Esta posición, se presentará como un obstáculo al trabajo en transferencia.

Lacan en su texto "La dirección de la cura y los principios de su poder" (2002/1958) arroja luz al trabajo de la transferencia y sus vicisitudes.

[...] el psicoanálisis debe ser estudiado como una situación entre dos. (p. 568)

Que es más allá del discurso donde se acomoda nuestra acción de escuchar [...] (p. 597)

Al abrir la dialéctica de la transferencia hay que fundar la noción de Otro [Autre] con una A mayúscula como lugar del despliegue de la palabra (el otro escenario, eine andere Schauplats, del que habla Freud en la Trumdeutung) (p.608)

Flor es única hija y nieta, habla con ciertas personas en secreto, no pide jugar, no avisa para ir al baño. Su madre dice: *"Yo la reto y mucho"*.

Hasta los dos años dormía *"agarradita"* de la mano de la madre y de su abuela. Sus pesadillas hablan de la angustia, de la irrupción pulsional, ante lo incontrolable del deseo materno, apresada a las formas imaginarias del falo que la madre desea.

A los nueve meses de vida se le cae a la madre del cochecito *-se parte el parietal derecho y al golpearse la boca, a un diente se le muere la raíz, por eso está oscuro, pero es de leche.*

Rostro oscuro o siniestro del deseo materno, que no será sin consecuencias para Flor.

Su padre se ausenta por trabajo del hogar y su madre trabaja. *-Tenemos nosotros diferentes formas de criarla, nos peleamos delante de ella. -Estoy sola con ella corriendo para todos lados. Todas las mañanas y dos noches la llevo a mi suegra, duerme con ella. Le dice sos mi bebé, la ama más que a su vida.* Al proponerle conocer a Flor, expresa: *-pero no habla. No te va a hablar.* Y me recuerda que no avisa para ir al baño y que se hace encima.

El silencio como respuesta al enigma del deseo

[...] si el Otro, [...] se entromete, y en lugar de lo que no tiene, le atiborra con la papilla asfixiante de lo que tiene, es decir confunde sus cuidados con el don de su amor.

A fin de cuentas, el niño al negarse a satisfacer la demanda de la madre, ¿no exige acaso que la madre tenga un deseo fuera de él, porque es éste el camino que le falta hacia el deseo. (Lacan, 2002/1958,608)

Flor llega al consultorio con su mamá, comiendo helado de color rosado, su boca está llena. Al preguntarle su nombre, contesta la

mamá, al terminar su helado le propongo jugar, ante la mirada atenta de la madre, acepta y entra sola a sesión. Camina en puntas de pie. No pronuncia ninguna palabra. Sin embargo puede libidinizarse objetos, formar un puente, por donde desliza autos, y al soltarlos se ríe. Arma un muñeco lo tira lo alza y coloca masa a modo de comida en la boca, al caerse, porque no puede entrar en la boca, se ríe. Encuentra unas caritas del ta-te-ti, me las muestra, le pregunto ¿qué son? No responde, queda en silencio. Intervengo diciéndole que son caritas, que tienen la boca (cierro mi boca) mmm, se ríe. Momento transferencial en que su silencio es transformado en llamado, alojando a Flor, en su negación:

El entendimiento no me obliga a comprender. Lo que entiendo no por ello deja de ser un discurso, aunque fuese tan poco discurso como una interjección. Pues una interjección es del orden del lenguaje y no del grito expresivo. (Lacan, 2002/1958,396)

En las próximas sesiones rompe su mutismo, acompañada siempre por objetos, Pony rosado, luego Pony mamá y bebé, Barbis que le regala su tata, dice son *"nenas"*. Al pronunciar mi nombre ante la sorpresa de su mamá. Flor comienza su trabajo de juego en transferencia. El despliegue de producciones significantes, gráficas y escenas simbólicas logran una complejidad creciente.

Un gusano que comía (comida) am, am. Una nena que se golpeó y se murió. Un arco iris que se perdió. La hija está llorando porque quiere a su papá, se queda sola con la mami. Yo voy a natación no voy a bailar. Hola mami, que el hijo no se escape, se fue, escapó pero estaba escondido. Todo es tu culpa mamá. El papá la encerró a la mamá. Todos se esconden.

Mientras que en la transferencia, el juego de hostilidad, se presenta como camino o salida para la relación madre-hija: *"si no te portas bien no te traigo más", "no sé por qué tengo que venir...me va a costar hablar". "Está re mala. No me deja ponerle los aros. Me saca, me dice no, le hubiera dado un sopapo"*. Un día en el supermercado yendo con su madre se pierde, al policía le dice "mi mamá se perdió". Es la renuncia tanto de la niña como de su madre al goce de la relación madre-hija, que le permitirá a Flor, atravesar el estrago de esta relación. *"El deseo de la madre no es algo que pueda soportarse tal cual, que pueda resultarles indiferente. Siempre produce estragos -ravage.[i]"* (Lacan, 1992/1969-1970,118) La angustia en la madre la moviliza a pedir una sesión para ella, relata que al asistir a la escuela, para que su hija hable a sus compañeros, hablándole a ella, sobre la vida de un animalito. Su presencia, enmudece a Flor, con síntomas corporales. *-Quiere hablar pero no puede, mientras más la miro es peor, soy yo la que la presiono, que no tengo que insistirle.* Luego comunica que está embarazada, ¿su mirada podrá girar hacia otro lado, ante la llegada de otro hijo?

Conclusiones

La consulta por el sufrimiento en la infancia, será un momento propicio, para abrir un espacio de escucha, a los padecimientos ¿de quién? y así establecer las estrategias de intervención clínica.

La maternidad es simbólica, ya que excede el hecho biológico de tener un hijo, se teje de ilusiones, fantasmas y sustituciones, más allá del amor materno, son las complejidades en el deseo y el goce, con sus paradojas, las que orientan la escucha de quien encarna el lugar del Otro, de la palabra: la madre, en los tiempos cons-

tituyentes de la subjetividad. El caso clínico, permite articular las vicisitudes que se presentaron en el trabajo transferencial, como “relación esencialmente ligada a su tiempo y a su manejo” (Lacan, 2002/1960, 823) en la ligazón madre hija, ante la dificultad de la inscripción de la falta y lo incontrolable del deseo materno.

NOTA

[i]Diccionario Español Francés- Français- Espagnol. Océano: Barcelona. Ravage m. destrozó, devastación.

Faire des ravages: causar estragos; que remite la alocución “hacerse amar y hacer sufrir”.

BIBLIOGRAFÍA

- Badinter, E. (1981) L'amor en plus. Histoire de l'amor maternal (XIII-XX siecle) ¿Existe el amor maternal? (Trad. Vasallo, M.) Barcelona-España: Paidós-Pomare. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es>
- Freud, S. (1983). Tres ensayos de teoría sexual y otras obras. En J. Strachey (Ed.) y J.L. Etcheverry y L. Wolfon (Trads.). Obras Completas: Sigmund Freud (V. 7. P.159). Buenos Aires: Amorrortu (Trabajo original publicado en 1901-1905)
- Freud, S. (1989) Conferencia 33ª. La feminidad. En J. Strachey (Ed.) y J.L. Etcheverry y L. Wolfon (Trads.). Obras Completas: Sigmund Freud (Vol. 22, pp. 104-125) Buenos Aires: Amorrortu (Trabajo original publicado en 1915-1916)
- Lacan, J. (1974). Clase del 19 de marzo de 1974. En Seminario XXI: Los no incautos yerran o Los nombres del Padre. Manuscrito inédito.
- Lacan, J. (2002) La significación del falo. En Escritos 2, Segovia, T. (Trad.), (pp.665-675). Buenos Aires: Siglo XXI Editores (Trabajo original publicado en 1966)
- Lacan, J. (2002) La dirección de la cura y los principios de su poder. En Escritos 2, Segovia, T. (Trad.), (pp.565-626). Buenos Aires: Siglo XXI Editores (Trabajo original publicado en 1966)
- Lacan, J. (2002) Posición del inconsciente. En Escritos 2, Segovia, T. (Trad.), (pp.808-829) Buenos Aires: Siglo XXI Editores (Trabajo original publicado en 1960-1964)
- Lacan, J. (2004) La estructura de los mitos en la observación de la fobia de Juanito. En J.A. Miller (Ed) y Beringuer, E. (Trad.). Libro 4. La relación de objeto, (pp.201-391) Buenos Aires-Barcelona-México: Ediciones Paidós (Trabajo original publicado en 1956-1957)
- Lacan, J. (2012) Edipo, Moisés y el Padre de la Horda. En J.A. Miller (Ed) y Beringuer, E. y Bassols, M.(Trad.) Libro 17. El reverso del psicoanálisis. (pp.107-124) Buenos Aires-Barcelona-México: Ediciones Paidós(Trabajo original publicado en 1960-1970)